



Los visitantes animaron las calles de Ochagavía el pasado puente del Pilar.

EDUARDO BUXENS

El turismo en Navarra supera los datos precovid

En agosto se alcanzó el récord histórico de pernoctaciones y en el Pilar la ocupación ha rozado el 100%

DN Pamplona

Las últimas cifras del Puente del Pilar y de agosto muestran que el sector turístico se está revitalizando en Navarra. Así, en el puente del Pilar la ocupación en hoteles, turismo rural y bungalow de cámpines ha rozado la ocupación completa. Por su parte, en agosto se ha registrado una mejora en los principales indicadores, con un

récord histórico en pernoctaciones, que supera en un 2% los datos de 2019, una ocupación del 71% en hoteles y turismo rural, según informa el Gobierno de Navarra.

Un total de 10.742 personas han acudido a las oficinas de turismo de Navarra entre el 9 y el 12 de octubre, un 6% más que en 2018. Con respecto a las procedencias, el 95% era de origen nacional y, entre ellas, el 21,3% de Madrid, un 19,3% del País Vasco, 13,6% de la Comunidad Valenciana, y el 13% de Cataluña. De fuera, la mayor parte procedían de Francia (43,4%), Alemania (9%), Portugal (8%), y Estados Unidos (5,1%). Las oficinas más visitadas han sido las de Pamplona, con el

18% de las visitas; Olite, con el 17%, y Ochagavía, con el 15%.

Según la Federación de Asociaciones de Turismo Rural de Navarra, en el Puente del Pilar la ocupación ha sido del 100%. En los cámpines, los datos facilitados por la Asociación de Hostelería y Turismo indican que los bungalow se han llenado al 100% y se ha llegado al 60% en las zonas de acampada. Con respecto a los hoteles, la Asociación de Hoteles Pamplona cifra en un 95% la ocupación.

Según el Informe de Coyuntura Turística del Observatorio Turístico de Navarra, en agosto se registró una alta ocupación en todas las modalidades de alojamiento. Con un 71% en hoteles y

turismo rural, y un 69% en cámpines, se superaron los datos de 2019, que fue un año récord.

Con respecto a las pernoctaciones, crecieron un 2% en agosto con respecto a 2019. Por modalidades, los cámpines registraron un 10% más y el turismo rural un 3%. Sin embargo, los hoteles y apartamentos se sitúan todavía por debajo de las cifras de 2019, a un -11% y un -22%, respectivamente.

En turismo rural, Navarra fue en agosto la primera comunidad en estancia media, con 5,5 días. En cuanto a las oficinas de turismo, en agosto se produjeron cerca de la mitad de las visitas de este año y el 82% de las consultas procedían de fuera de Navarra.

El Palacio Real de Olite, las Cuevas de Zugarramurdi y el Monasterio de Leyre han sido los recursos más visitados en agosto. Este indicador también ha registrado un incremento del 4,10% respecto al mismo mes de 2019.

Respecto al Camino de Santiago, entre enero y septiembre ha habido un aumento de peregrinos de un 87% respecto al mismo periodo de 2020. Cabe destacar que los internacionales ya superan a los nacionales, un 55,5% frente a un 45,5%. Por procedencias, el 19% han llegado desde Francia, el 7% desde Italia, el 5,5% desde Alemania y el 5% desde Estados Unidos. Dentro de España, un 26% procede de Cataluña, un 13% de la Comunidad Valenciana y un 12% de la Comunidad de Madrid.

De acuerdo con el informe de Perspectivas Turísticas para el Cuarto Trimestre de 2021, de Exceltur - Alianza para la Excelencia Turística, mejoran las perspectivas del trimestre pasado de modo que un 18,2% de las empresas turísticas de Navarra prevén recuperar los niveles de ventas de 2019 en el último trimestre de 2021. El 72,7%, a lo largo de 2022 y el 9,1%, en 2023. La media estatal cuantifica en un 2,5% las empresas que esperan una recuperación en el cuarto trimestre, un 41,6% a lo largo de 2022, un 50,9% en 2023 y un 5% en 2024 o después.

Nacional de Música para Torrent y Erkoreka

• Se premia la trayectoria interpretativa y docente de la longeva organista catalana y la riqueza del compositor y pianista vasco

Efe. Madrid

Montserrat Torrent (en la modalidad de interpretación) y Gabriel Erkoreka (en la de composición) han obtenido este miércoles los Premios Nacionales de Música 2021 que concede el Ministerio de Cultura y Deporte, dotados con 30.000 euros cada uno.

En el primer caso, el fallo ha destacado que, a sus 95 años, sea "una de las intérpretes en activo más longevas del mundo" y que su trabajo se haya extendido a la investigación y la divulgación, con una "labor como docente, capaz de crear una escuela que ha inspirado a nuevas generaciones de organistas durante décadas". Torrent (Barcelona, 1926) es en efecto una de las organistas más destacadas del país e inició su formación bajo la dirección de su madre, Ángela Serra, discípula a su vez de Enrique Granados. Catedrática de órgano del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona, ha actuado como solista en España, Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Argentina, Uruguay y norte de África.

Abanderada de la renovación de un mundo del órgano entrado en decadencia como consecuencia de la posguerra, irrumpió en un mundo monopolizado por los músicos varones y a lo largo de su carrera se ha dedicado de lleno al repertorio de la música antigua española y ha contribuido a recuperar partituras inéditas de compositores nacionales.

De Gabriel Erkoreka, por su parte, el jurado ha destacado la proyección internacional de su música y la "brillantez" de su trayectoria como creador, además de "la riqueza de su lenguaje compositivo en el que destaca la personal fusión de la sonoridad de instrumentos tradicionales vascos" en obras como *Zuhaitz* o *Basalt*. Nacido en Bilbao en 1969, su música es el reflejo de diferentes motivaciones, como la naturaleza o la necesidad de preservarla, así como la música tradicional y folklórica de diversa procedencia.

Desde los estrenos en 2013 de *Duduk III* en Londres y *Tientos y batallas*, para cuarteto de saxofones, piano y percusión en Madrid, un encargo del Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM), ha vivido otros hitos importantes, como la "premiere" de su obra sinfónica *Tramuntana* en 2017 en L'Auditori de Barcelona. Esa temporada, la Orquesta y Coro Nacionales de España dedican la Carta Blanca a este compositor bilbaíno con varios conciertos.

MÚSICA Xabier Armendáriz

Alfa y omega (II)

Lunes, 11 de octubre de 2021. Baluarte. Tom Borrow, piano. Orquesta Sinfónica de Euskadi (OSE). Robert Treviño, director. Johannes Brahms: *Concierto para piano y orquesta número 1 en Re menor, Op. 15*, (1859). *Sinfonía número 4 en Mi menor, Op. 98*, (1885). Temporada de abono de la OSE 2021-22.

EXACTAMENTE dos semanas después, la Orquesta Sinfónica de Euskadi cerraba los conciertos pamploneses incluidos dentro de su serie de las sinfonías y conciertos de Johannes Brahms. Como ya advertimos en la reseña del concierto anterior, volvíamos a repetir el mismo esquema: primero una obra de relativa juventud y después otra de plena madurez. En conjunto, se trataba de un concierto más amplio, dado que la duración del *Primer concierto para piano* de Brahms es sensiblemente superior a la del *Doble concierto* que se escuchaba hace dos semanas. Al mismo tiempo, este con-

cierto pianístico responde mucho más claramente al estilo que prevaleció en las obras concertantes de Brahms; la mayor parte de los conciertos brahmsianos son realmente sinfonías con solista obligado, obras donde la orquesta tiene un papel tan protagonista como el instrumento solista.

Eso sí, antes del concierto hubo una diferencia, derivada de las circunstancias. En la misma mañana del evento se había conocido el fallecimiento de Luis de Pablo, una de las figuras fundadoras de la vanguardia musical española de la segunda mitad del siglo XX y un compositor muy destacado, con el que la Orquesta Sinfónica de Euskadi mantenía una relación muy estrecha. Así pues, se observó un minuto de silencio en su memoria antes de que comenzara a sonar la música.

La introducción orquestal del *Concierto para piano número 1* de Brahms sonó, en manos de Treviño, tan imponente como cabía esperar. El redoble de timbal que in-

trduce el primer tema, dramático y poderoso, resultó realmente amenazador, pero conforme avanzaba la introducción, se observaba una ejecución orquestal no tan perfecta como la Sinfónica de Euskadi nos tiene acostumbrados, quizá por falta de ensayos o por el esfuerzo acumulado de tocar tanto Brahms en tan pocas fechas. El pianista Tom Borrow ofreció una actuación más que digna. Tom Borrow entendió que en esta obra, es especialmente importante dialogar con la orquesta en igualdad pero delimitando correctamente los papeles. Lo menos bueno de toda su versión fueron las partes líricas del primer movimiento, francamente morosas. El gran momento fue el segundo movimiento, tomado a tempo muy lento y reposado pero fraseado con gran atención. Lo mejor del concierto, sin embargo, estaba por llegar.

Siempre que se ofrece la *Cuarta sinfonía* de Johannes Brahms en concierto es motivo de expec-

tación para los aficionados, porque hablamos de uno de los principales hitos del repertorio orquestal. El cuarto movimiento es una imponente chacona en la que Brahms despliega, a través de treinta variaciones, un tratado en materia de ciencia compositiva. Sin embargo, el público no debe quedarse con esa sensación de dominio técnico, porque Brahms concilia todo ello con una gran atención al contenido expresivo de la obra. Robert Treviño lo entiende con total precisión. Ya incluso en la frase inicial del primer movimiento sabe alargar ligeramente la primera nota para crear una sensación de abandono que no se pierde durante toda la composición. Además, la Orquesta Sinfónica de Euskadi respondió a pleno rendimiento.

En conjunto, fue el reverso perfecto del concierto celebrado hace dos semanas y un gran punto de arranque para esta temporada 2021-2022. El reto Brahms ha sido superado con éxito.